

NOVENA A NUESTRA SEÑORA DE FÁTIMA

IMAGEN OFICIAL PEREGRINA POR CHILE

1)

Novena Nuestra Señora de Fátima

¡Oh Dios mío! Yo creo, adoro, espero y os amo. Os pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no os aman. (Tres veces)

¡Oh santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo! Yo os adoro profundamente y os ofrezco el preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los Sagrarios del mundo, en reparación

de los ultrajes con los que El es ofendido; y por los méritos infinitos de su Santísimo Corazón e intercesión del Inmaculado Corazón de María, os pido la conversión de los pecadores.

Día 1 – Una plegaria de reparación

“Queréis ofreceros a Dios para soportar todos los sufrimientos que El quisiera enviaros como reparación de los pecados con que El es ofendido y de suplica por la conversión de los pecadores?” - “Tendréis, pues, mucho que sufrir, pero la gracia de Dios os fortalecerá”.– Nuestra Señora de Fátima.

Rezo del Santo Rosario...

¡Oh Jesús mío, perdónanos, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas y socorre principalmente a las más necesitadas!

(Se dice al fin de cada decena, después de cada Gloria.)

Oración

Oh María Inmaculada, quien se apareció en Fátima a Lucia, Francisco y Jacinta pidiendo la conversión del mundo pecador. Te ruego la gracia de llorar sinceramente por mis propios pecados y sobre los que pesan tan fuertemente sobre las almas de los hombres, los pecados que aplastó tu Divino Hijo bajo la Cruz y luego lo clavaron a la misma sobre las alturas del Calvario. Oh Abogada de los pecadores, se compenetran mi corazón la verdadera contrición y una intensa gratitud y amor por tan buen Dios. En unión con tu Doloroso e Inmaculado Corazón, te ofrezco mi pobre corazón, tal como es, con todas sus miserias, su debilidad y buenos deseos, en reparación al Sacratísimo Corazón de Jesús – tu Hijo y nuestro Dios – por los muchos pecados, ultrajes,

blasfemias, sacrilegios, y los delitos por los cuales Él está tan gravemente ofendido.

(Diga aquí sus intenciones)

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

Nuestra Señora de Fátima, ruega por nosotros.

2)

Novena Nuestra Señora de Fátima

¡Oh Dios mío! Yo creo, adoro, espero y os amo. Os pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no os aman. (Tres veces)

¡Oh santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo! Yo os adoro profundamente y os ofrezco

el preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los Sagrarios del mundo, en reparación de los ultrajes con los que El es ofendido; y por los méritos infinitos de su Santísimo Corazón e intercesión del Inmaculado Corazón de María, os pido la conversión de los pecadores.

Día 2 – Por la conversión de los pecadores

"Si los hombres supieran lo que es la eternidad, que harían todo lo posible para cambiar sus vidas" - Nuestra Señora de Fátima a Santa Jacinta.

"¡Qué pena tengo de los pecadores! ¡Si yo pudiera mostrarles el infierno!" - "Sí, yo sufro, no obstante ofrezco todo por los pecadores, para desagraviar al Inmaculado Corazón de María. Jesús, ahora puedes convertir muchos pecadores

porque este sacrificio es muy grande”. - Santa Jacinta Marto

Rezo del Santo Rosario...

¡Oh Jesús mío, perdónanos, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas y socorre principalmente a las más necesitadas! (Se dice al fin de cada decena, después de cada Gloria.)

Oración

Oh María Inmaculada, que en Fátima confiaste a tres niños pequeños la angustia y el dolor de un verdadero corazón de madre con la súplica: «No ofendan más a Nuestro Señor porque él ya está muy ofendido», obtén para los pecadores la gracia del arrepentimiento. Conscientes de nuestra propia pecaminosidad e indignidad,

amablemente acepta nuestro deseo de orar y sacrificarnos por la conversión de los pecadores. Oh Refugio de los pecadores, obtén para ellos y para nosotros el perdón de nuestros muchos pecados. Sólo una palabra de Él, obtendrá gracia y perdón para todos.

Apresura, oh Señora, la conversión de los pecadores para que puedan amar a Jesús y dejen de ofender a Dios, ya tan ofendido, y por lo tanto, puedan evitar el castigo eterno. Vuelve tus ojos misericordiosos hacia nosotros para que a partir de ahora, podamos amar a Dios con todo nuestro corazón, mientras estemos en la tierra y disfrutemos de Él para siempre en el Cielo.

(Diga aquí sus intenciones)

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

Nuestra Señora de Fátima, ruega por nosotros.

3)

Novena Nuestra Señora de Fátima

¡Oh Dios mío! Yo creo, adoro, espero y os amo. Os pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no os aman. (Tres veces)

¡Oh santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo! Yo os adoro profundamente y os ofrezco el preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los Sagrarios del mundo, en reparación de los ultrajes con los que El es ofendido; y por los méritos infinitos de su Santísimo Corazón e intercesión del Inmaculado Corazón de María, os pido la conversión de los pecadores.

Día 3 – Devoción al inmaculado corazón de María y la paz mundial

«Jesús quiere utilizarte con el fin de hacerme conocida y amada. Él quiere establecer la devoción a mi Inmaculado Corazón en el mundo. Prometo la salvación a aquellos que la abracen; y estas almas serán amadas por Dios como flores dispuestas por mí para adornar su trono.» – Nuestra Señora de Fátima.

«Dile a todo el mundo que Dios nos concede su gracia a través del Inmaculado Corazón de María, que deberían pedir las, que el Corazón de Jesús quiere que el Inmaculado Corazón de María sea honrado junto al de Él, que se pida al Inmaculado Corazón de María por la paz, porque Dios así lo ha dispuesto. «- Sor Lucía.

Rezo del Santo Rosario...

¡Oh Jesús mío, perdónanos, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas y

socorre principalmente a las más necesitadas!
(Se dice al fin de cada decena, después de cada Gloria.)

Oración

Oh María Inmaculada, que en Fátima diste a conocer a Lucía, Francisco y Jacinta la solicitud de Dios por la devoción a tu Corazón Inmaculado para así obtener la paz en el mundo y restaurar en nuestras almas «la tranquilidad del orden» de la que habla San Agustín. No buscamos el descanso de nuestras labores o el cese de la confusión en nuestro entorno, sino la paz interior verdadera de la que Tu eres Reina.

Oh Reina de la Paz, restaura la armonía en nuestras familias, orden en nuestra sociedad, tan devastada por la maldad del pecado. A través de tu poderosa intercesión con el Príncipe de la Paz, que asumió nuestra naturaleza humana en tu seno virginal, te pedimos nos obtenga la perseverancia en la virtud, la paciencia en el

juicio, el coraje en la persecución, el celo por su gloria, el entusiasmo de amar y servir a nuestro Dios, y la confianza en la defensa pública de Su Santo Nombre y de Sus leyes divinas y naturales.

(Diga aquí sus intenciones)

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

Nuestra Señora de Fátima, ruega por nosotros.

4)

Novena Nuestra Señora de Fátima

¡Oh Dios mío! Yo creo, adoro, espero y os amo. Os pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no os aman. (Tres veces)

¡Oh santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo! Yo os adoro profundamente y os ofrezco el preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los Sagrarios del mundo, en reparación de los ultrajes con los que El es ofendido; y por los méritos infinitos de su Santísimo Corazón e intercesión del Inmaculado Corazón de María, os pido la conversión de los pecadores.

Día 4 – El Santo Rosario

“La Santísima Virgen María, ha dado en estos últimos tiempos en los que estamos viviendo, una nueva eficacia al rezo del Rosario, de tal manera que ahora no hay problema por más difícil que sea, sea temporal o sobre todo espiritual, sea que se refiera a la vida personal de cada uno de nosotros o a la vida de nuestras familias, del mundo o comunidades religiosas o

a la vida de los pueblos o naciones, no hay problema, repito, por más difícil que sea, que no podamos resolver con el rezo del Santo Rosario”. – Lucía.

Rezo del Santo Rosario...

¡Oh Jesús mío, perdónanos, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas y socorre principalmente a las más necesitadas! (Se dice al fin de cada decena, después de cada Gloria.)

Oración

Oh María Inmaculada, que te revelaste a ti misma en Fátima a Lucía, Francisco y Jacinta como «Nuestra Señora del Rosario», renueva en mi corazón la alegría de la verdadera devoción a ti.

Que la contemplación de los misterios contenidos en la Vida, Pasión y Gloria de tu Divino Hijo, sean para mí la fuerza en la debilidad, la certeza en de duda, valor en el sufrimiento, y la gratitud en la alegría.

Oh Reina del Santísimo Rosario, en estos momentos de prueba y la confusión, obtén para mí, por la Preciosa Sangre de tu Hijo, para el perdón de mis pecados, la salvación de mi alma, y los medios necesarios para asegurarlo. Protege mi familia de los peligros que nos rodean. mantennos seguros bajo tu protección. Haz que la Santa Iglesia Católica puede triunfar sobre sus enemigos, y que el Reino de Cristo se propague en la tierra.

(Diga aquí sus intenciones)

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

Nuestra Señora de Fátima, ruega por nosotros.

5)

Novena Nuestra Señora de Fátima

¡Oh Dios mío! Yo creo, adoro, espero y os amo. Os pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no os aman. (Tres veces)

¡Oh santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo! Yo os adoro profundamente y os ofrezco el preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los Sagrarios del mundo, en reparación de los ultrajes con los que El es ofendido; y por los méritos infinitos de su Santísimo Corazón e intercesión del Inmaculado Corazón de María, os pido la conversión de los pecadores.

Día 5 – Pureza y modestia

«Aparecerá modas que ofenderán mucho a Nuestro Señor. Las personas que sirven a Dios no deben seguir las modas. La Iglesia no tiene modas. Nuestro Señor es siempre el mismo.»

«Los pecados que llevan más almas al infierno son los pecados de la carne.» – Nuestra Señora de Fátima.

" ¡Que bello es Dios, que bello! pero Él está triste por los pecados de los hombres. Yo quiero consolarle, quiero sufrir por amor a Él." - San Francisco Marto.

Rezo del Santo Rosario...

¡Oh Jesús mío, perdónanos, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas y socorre principalmente a las más necesitadas! (Se dice al fin de cada decena, después de cada Gloria.)

Oración

Oh María Inmaculada, que te apareciste en Fátima a Lucía, Francisco y Jacinta vestida de un blanco deslumbrante, ten piedad de aquellos tentados por el pecado que contrasta con tu elevada pureza. O Bendita Virgen, cuya virginidad es tan querida por Dios que Él realizó un inaudito milagro para preservarla en ti, ten compasión de los que luchan contra las seducciones horrendas de la impureza.

Oh Virgen Purísima, concede a estas almas un rechazo enérgico contra esta tentación y protégelas de las ocasiones de pecado. Llena sus almas a rebosar de un amor intenso e intransigente de la santa pureza.

Restaúralos a su inocencia bautismal y perméalos por completo con la fragancia sumamente pura de tu castidad. O Inmaculado Corazón de María, forma de nuevo en la pobre morada de nuestros corazones, el Más Sagrado

y adorable Corazón de Jesús tu Hijo, que es eterno y la propia Pureza Encarnada.

(Diga aquí sus intenciones)

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

Nuestra Señora de Fátima, ruega por nosotros.

6)

Novena Nuestra Señora de Fátima

¡Oh Dios mío! Yo creo, adoro, espero y os amo. Os pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no os aman. (Tres veces)

¡Oh santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo! Yo os adoro profundamente y os ofrezco el preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y

Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los Sagrarios del mundo, en reparación de los ultrajes con los que El es ofendido; y por los méritos infinitos de su Santísimo Corazón e intercesión del Inmaculado Corazón de María, os pido la conversión de los pecadores.

Día 6 – Sacerdotes, religiosas y gobernantes

"Rezad mucho por los sacerdotes! Rezad mucho para los religiosos! Los sacerdotes sólo deberían ocuparse de los asuntos de la Iglesia. Los sacerdotes deben ser puros, muy puros". – Sor Lucia.

«¡Cuánto nos duele que la invitación a la penitencia, a la conversión y a la oración no haya encontrado aquella acogida que debía! ¡Cuánto nos duele que muchos participen tan fríamente en la obra de la Redención de Cristo! ¡que se complete tan insuficientemente en

nuestra carne “lo que falta a los sufrimientos de Cristo!”» [Col 1,24]» . - San Juan Pablo II (13-V-1982)

*La novedad que podemos descubrir hoy en este mensaje reside en el hecho de que los ataques al Papa y a la Iglesia no sólo vienen de fuera, sino que los sufrimientos de la Iglesia proceden precisamente de dentro de la Iglesia, del pecado que hay en la Iglesia". - Benedicto XVI (X-V-2010)

Rezo del Santo Rosario...

¡Oh Jesús mío, perdónanos, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas y socorre principalmente a las más necesitadas! (Se dice al fin de cada decena, después de cada Gloria.)

Oración

Oh María Inmaculada, que en Fátima confiaste a Lucía, Francisco y Jacinta una solución propicia a la crisis moral de nuestros tiempos, mira con compasión a los que gobiernan nuestras almas y aquellos que gobiernan nuestra nación. Estos líderes espirituales y temporales, tendrán que responder a Dios todopoderoso por todas las personas puestas a su cargo.

Oh Madre del Sumo Sacerdote Eterno y Víctima divina, obtén para sus sacerdotes la gracia de aplicarse a sí mismos las palabras que dicen todos los días en el altar, «Esto es mi cuerpo, esta es mi Sangre», recordando interiormente: «Yo no soy ya mí mismo, yo soy Jesús, Jesús crucificado. Soy, como el pan y el vino, una sustancia que ya no más la misma, sino que más bien, se ha convertido en otra por medio de la consagración. «Y obtengo para nuestros líderes civiles un amor y veneración por las leyes divinas y naturales que, guiados por ellas, pueden gobernar a tu pueblo con justicia.

(Diga aquí sus intenciones)

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

Nuestra Señora de Fátima, ruega por nosotros.

7)

Novena Nuestra Señora de Fátima

¡Oh Dios mío! Yo creo, adoro, espero y os amo. Os pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no os aman. (Tres veces)

¡Oh santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo! Yo os adoro profundamente y os ofrezco el preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente

en todos los Sagrarios del mundo, en reparación de los ultrajes con los que El es ofendido; y por los méritos infinitos de su Santísimo Corazón e intercesión del Inmaculado Corazón de María, os pido la conversión de los pecadores.

Día 7 – La visión del infierno

“Ella abrió sus manos una vez más, como lo había hecho los dos meses anteriores. Los rayos de luz parecían penetrar la tierra y vimos, por decirlo así, un vasto mar de fuego. Sumergidos en este fuego, vimos a los demonios y a las almas de los condenados. Estas últimas eran como rescoldos transparentes y ardientes, todos ennegrecidos o bruñidos en bronce, que tenían forma humana. Flotaban en aquella conflagración, que a veces se elevaba en el aire por las llamas que ellas mismas emitían, junto con grandes nubes de humo. Retrocedían después hacia todos lados como chispas en

incendios inmensos, sin peso o equilibrio, entre alaridos y gemidos de dolor y desesperación, que nos horrorizaron y nos hicieron temblar de miedo (debió haber sido este espectáculo lo que me hizo gritar, como dice la gente que nos escuchó). Los demonios se distinguían de las almas de los condenados, por su aterrador y repugnante parecido con espantosos y desconocidos animales, negros y transparentes como brasas ardientes. Esa visión duró sólo un momento, gracias a nuestra bondadosa Madre Celestial, Quien en la primera aparición había prometido llevarnos al Cielo. Sin esto, creo que hubiéramos muerto de terror y miedo.” - Sor Lucia.

Rezo del Santo Rosario...

¡Oh Jesús mío, perdónanos, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas y socorre principalmente a las más necesitadas!

(Se dice al fin de cada decena, después de cada Gloria.)

Oración

Oh María Inmaculada, que en Fátima mostraste a Lucía, Francisco y Jacinta una breve – pero aterradora – visión del Infierno, preservarnos de sus llamas encantadoras, «Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno.»

«Rezad, rezad mucho, y hagan sacrificios por los pecadores, son muchas las almas que van al infierno porque no hay nadie que quiera ofrecer oraciones y sacrificios por ellas. -«Nuestra Señora de Fátima.

Oh Madre de misericordia, en ti Dios se revistió de nuestra humanidad para así poder redimirnos del pecado y abrirnos las puertas del Paraíso. El sufrimiento inconmensurable de su Pasión y Muerte debe evidenciar en nuestras almas un amor acorde con el abandono con que

Él derramó Su Preciosa Sangre, y sin embargo, persistimos en nuestros pecados. Sacúdenos de nuestro letargo espiritual por esta visión del infierno y muévenos a prestar atención a tu súplica maternal para modificar nuestras propias vidas y rezar por los pecadores.

(Diga aquí sus intenciones)

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.
Nuestra Señora de Fátima, ruega por nosotros.

8)

Novena Nuestra Señora de Fátima

¡Oh Dios mío! Yo creo, adoro, espero y os amo. Os pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no os aman. (Tres veces)

¡Oh santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo! Yo os adoro profundamente y os ofrezco el preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los Sagrarios del mundo, en reparación de los ultrajes con los que El es ofendido; y por los méritos infinitos de su Santísimo Corazón e intercesión del Inmaculado Corazón de María, os pido la conversión de los pecadores.

Día 8 – El ataque de las Ideologías

«Han visto el infierno donde van a caer tantos pecadores? Para salvarlos, el Señor quiere establecer en el mundo la devoción al Corazón Inmaculado de María. Si se reza y se hace penitencia, muchas almas se salvarán y vendrá

la paz. Pero si no se reza y no se deja de pecar tanto, vendrá otra guerra peor que las anteriores, y el castigo del mundo por sus pecados será la guerra, la escasez de alimentos y la persecución a la Santa Iglesia y al Santo Padre. Vengo a pedir la Consagración del mundo al Corazón de María y la Comunión de los Primeros Sábados, en desagravio y reparación por tantos pecados. Si se acepta lo que yo pido, Rusia se convertirá y vendrá la paz. Si no, esparcirá sus errores por el mundo y habrá guerras y persecuciones a la Iglesia. Muchos buenos serán martirizados y el Santo Padre tendrá que sufrir mucho. Varias naciones quedarán aniquiladas. Pero al fin mi Inmaculado Corazón triunfará». - «Nuestra Señora de Fátima.

Rezo del Santo Rosario...

¡Oh Jesús mío, perdónanos, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas y socorre principalmente a las más necesitadas! (Se dice al fin de cada decena, después de cada Gloria.)

Oración

Oh María Inmaculada, que en Fátima predijiste a Lucía, Francisco y Jacinta que a menos que los hombres se conviertan y se cumplan con tus solicitudes, peores calamidades acontecerán, muéstrate como una madre para nosotros en estos tiempos peligrosos.

El Modernismo, el liberalismo el Marxismo, con toda su inmoralidad inherente y consecuente, como la Ideología de Género, se han manifestado contaminando como una mortal epidemia, las conciencias y corazones, y ya se han «extendido por todo el mundo.»

Oh María, Auxilio de los cristianos, tu corazón de verdadera Madre se conmovió de compasión

al ver a sus hijos que sufrían bajo el yugo violento de las ideologías ateas. La gran tristeza que te ocasiona el ver como la mayoría de los hombres acepta los errores de los que se les había advertido. En estos tiempos de tan descarada impiedad, muestra tu poder con los signos de tus antiguas victorias, y mira con misericordia a la Iglesia de tu Hijo Jesús, penosamente oprimida en este poderoso conflicto.

(Diga aquí sus intenciones)

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria. Nuestra Señora de Fátima, ruega por nosotros.

9)

Novena Nuestra Señora de Fátima

¡Oh Dios mío! Yo creo, adoro, espero y os amo. Os pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no os aman. (Tres veces)

¡Oh santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo! Yo os adoro profundamente y os ofrezco el preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los Sagrarios del mundo, en reparación de los ultrajes con los que El es ofendido; y por los méritos infinitos de su Santísimo Corazón e intercesión del Inmaculado Corazón de María, os pido la conversión de los pecadores.

Día 9 – El triunfo del Inmaculado Corazón de María

«Cuando ustedes vean una noche que es iluminada por una luz extraña y desconocida

(esto ocurrió en Enero 28, 1938) sabrán que esta es la señal que Dios les dará que indicará que está a punto de castigar al mundo con la guerra y el hambre, y por la persecución de la Iglesia y del Papa. Para prevenir esto, vengo al mundo para pedir que Rusia sea consagrada a mi Inmaculado Corazón, y pido que los primeros Sábados de cada mes se hagan comuniones en reparación por todos los pecados del mundo. Si mis deseos se cumplen, Rusia se convertirá y habrá paz, si no, Rusia repartirá sus errores alrededor del mundo, trayendo nuevas guerras y persecuciones a la Iglesia, los justos serán martirizados y el Santo Padre tendrá que sufrir mucho, ciertas naciones serán aniquiladas. Pero al final mi Inmaculado Corazón triunfará. El Santo Padre consagrará a Rusia a Mi, y esta será convertida y el mundo disfrutará de un período de paz.»- Nuestra Señora de Fátima.

Rezo del Santo Rosario...

¡Oh Jesús mío, perdónanos, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas y socorre principalmente a las más necesitadas! (Se dice al fin de cada decena, después de cada Gloria.)

Oración

Oh María Inmaculada, que en Fátima en 1917 advertiste al mundo a través de Lucía, Francisco y Jacinta de un terrible castigo, y que en 1973 en Nueva Orleans lloraste con el abandono de una madre desconsolada, cuan devastador debe ser ante tus ojos la visión del mundo de nuestros días! Verdaderas aberraciones morales se han adoptado en los años desde que lloraste! Tú eres verdaderamente la Madre de los Dolores!

Pero tú eres también «la mujer vestida del sol» elegida por Dios Padre para ser la Madre de su Hijo Unigénito y abrazada por Dios el Espíritu Santo. Tu «Fiat» puso en marcha la obra de la

redención, y tu intercesión, el primer milagro público del Hijo de Dios, y en tu compañía, los Apóstoles recibieron el Espíritu Santo en Pentecostés. Llena nuestras almas con una total e inquebrantable confianza en el cumplimiento de tu profecía en Fátima: «Al final, mi Inmaculado Corazón triunfará!»

(Diga aquí sus intenciones)

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

Nuestra Señora de Fátima, ruega por nosotros.